

DIA 2º RELACIONES DE FRATERNIDAD

APERTURA AL TÚ, DIMENSIÓN TRASCENDENTE Y DIMENSIÓN SOCIAL

Magisterio del Papa Francisco

Advierte el Papa en *Laudato si* sobre la ineludible necesidad de relaciones presenciales, interpersonales, para no caer en una abrumadora soledad y un dañino aislamiento. Es práctico en su magisterio: “En la narración sobre Caín y Abel, vemos que los celos condujeron a Caín a cometer la injusticia extrema con su hermano. Esto a su vez provocó una ruptura de la relación entre Caín y Dios y entre Caín y la tierra, de la cual fue exiliado [cf. Gn 4,9-11]... El descuido en el empeño de cultivar y mantener una relación adecuada con el vecino..., destruye mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra” (n. 70). San Juan de la Cruz enseñaba [en *Cántico espiritual*] que todo lo bueno que hay en las cosas y experiencias del mundo «está en Dios eminentemente en infinita manera, o, por mejor decir, cada una de estas grandezas que se dicen es Dios». El místico experimenta la íntima conexión que hay entre Dios y todos los seres, y así «siente ser todas las cosas Dios» (n. 234). “El mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza” (n. 12). “Esta convicción no puede ser despreciada como un romanticismo irracional... Si nos acercamos a la naturaleza y al ambiente sin esta apertura al estupor y a la maravilla, si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos. En cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio” (n.11). “No podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano... La apertura a un «tú» capaz de conocer, amar y dialogar sigue siendo la gran nobleza de la persona humana. Porque no se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios... El ejemplo de santa Teresa de Lisieux nos invita a la práctica del pequeño camino del amor, a no perder la oportunidad de una palabra amable, de una sonrisa, de cualquier pequeño gesto que siembre paz y amistad. Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo” (n. 230).. A estos se agregan las dinámicas de los medios del mundo digital que, cuando se convierten en omnipresentes, no favorecen el desarrollo de una capacidad de vivir sabiamente, de pensar en profundidad, de amar con generosidad... Esto nos exige esfuerzo para que esos medios se traduzcan en un nuevo desarrollo cultural de la humanidad y no en un deterioro de su riqueza más profunda. La verdadera sabiduría, producto de la reflexión, del diálogo y del encuentro generoso entre las personas, no se consigue con una mera acumulación de datos que termina saturando, en una especie de contaminación mental. Al mismo tiempo, tienden a reemplazarse las relaciones reales con los demás, con todos los desafíos que implican, por un tipo de comunicación mediada por internet... Los medios actuales permiten que nos comuniquemos y que compartamos conocimientos y afectos. Sin embargo, a veces también nos impiden tomar contacto directo con la angustia, con el temblor, con la alegría del otro y con la complejidad de su experiencia personal” (n. 47). “El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad, que no sólo afecta a las relaciones entre los individuos, sino a «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas». Por eso, la Iglesia propuso al mundo el ideal de una «civilización del amor» (n. 231).

Experiencia y testimonio de Francisco Palau

La necesidad de relaciones es tema firme y perseverante en la enseñanza palautiana, tanto en sus catequesis en la Escuela de la Virtud como en el acompañamiento espiritual y en sus normas legislativas.

Algún ejemplo en su libro *La Escuela de la Virtud vindicada* (Madrid, 1859) :

“Somos enteramente extraños a la política, porque en este terreno no tenemos misión ni representación alguna. Es política humana todo cuanto dice relación a la felicidad temporal y material de los pueblos. A este fin deben guiarlos los príncipes que han recibido de Dios la misión. Política divina es la que atañe a la felicidad espiritual y eterna de los mismos y, dentro de este radio, sí tenemos misión” (n. 49). *“Por lo que mira a la Escuela de la virtud, convocábase al pueblo en nombre de la Religión y los concurrentes tomaban*

asiento en derredor de la cátedra de la verdad, no como políticos sino como hijos dóciles de la Iglesia de Dios... Y todos fraternizaban, todos se unían, todos formaban un solo coro para cantar himnos al Señor Dios de las virtudes. No nos conocíamos allí por partidarios de Pedro ni de Apolo [1 Cor 1,12]. La Iglesia de Jesucristo no es una facción ni fracción alguna; [la Iglesia] es un reino que extiende sus dominios de un polo a otro polo y que abraza como hijos a todos los bautizados, uniéndolos todos en una sola escuela, que es la de Cristo” (n. 50). “Dadme un pueblo donde reine Dios con el imperio de las virtudes y habrá unidad, uniformidad, orden y justicia; seremos unos con Dios en fe, esperanza y amor; constituiremos una sola familia; caerán la soberbia, la ambición, la avaricia, la envidia, el lujo y demás cánceres que pudren y carcomen el cuerpo de una nación y estos vicios serán reemplazados por la fraternidad, por la simplicidad, por la modestia, por la abnegación y demás cualidades regeneradoras y salvadoras” (n. 52).

El principio del amor lo tuvo siempre presente como base para edificar la paz y la fraternidad universal. Así lo atestiguaba de sí mismo y de todas sus actuaciones pastorales en carta al gobernador civil de Barcelona (3 abril 1854): *“He aprovechado todas las ocasiones que se me han presentado para predicarla paz, la obediencia, el amor fraterno...en fin, todas aquellas virtudes que son vínculo sagrado y [construyen] cuerpo”* (Páginas periodísticas, II, II, 6). Asimismo, a sus dirigidas espirituales les presenta el amor como base y fundamento de la comunión, unión de fraternidad: *“El mismo amor que os prohíbe hacer mal alguno a vuestro prójimos, os manda hacerles bien. Aquello que queréis os hagan vuestras hermanas, hacedlo vosotras a ellas. Estudiad en servir, dar gusto y complacer, contentar y satisfacer las unas a las otras en todo aquello que es lícito. Haced este estudio en la oración y ponedlo en práctica fuera de la oración...Disputaos lo más humilde y pesado en los trabajos de la casa. Esto es amar a las hermanas y, en ellas, a Dios...[También] el decir las faltas de las hermanas [como corrección fraterna] al tiempo conveniente y del modo debido es un precepto de la caridad”* (Legislación, 1, 24 y 26). *“Amarás a Dios, amarás a los prójimos. Veis ahí la ley de gracia recopilada en dos líneas. El amor de Dios trae al alma al desierto, a la soledad, a la celda, al claustro, al silencio, a la oración continua y presencia de Dios, a la abstracción del mundo y sus tratos, a la guerra contra nosotras mismas, a la pobreza interior y exterior, a la unión con Dios, a todas las demás virtudes de una vida retirada y puramente solitaria y contemplativa. El amor a los prójimos parece se opone en sus ejercicios al amor de Dios, pues trae el alma de la soledad y la vuelve al mundo, para salvar al mundo. Enseñar al que no sabe, visitar a los enfermos, socorrer a los pobres, vestir al desnudo, dar de comer al hambriento, etc. Estas son las obras del amor de la caridad de los prójimos. Para marchar en cuerpo y sociedad, habéis de hacer una cosa y otra...Esta es la obra del amor divino, y sobre esta caridad se fundan las uniones de fraternidad”* (carta 99, 3, 4 y 6).